

## Una nueva mirada al índice de desarrollo humano

El primer *Informe sobre Desarrollo Humano* (1990) introdujo una nueva modalidad para la medición del desarrollo humano: combinar indicadores de esperanza de vida, logros educacionales e ingresos, en un índice compuesto de desarrollo humano, el IDH (recuadro 5.1). En el Informe se reconoció que ningún índice en particular podría nunca expresar completamente un concepto tan complejo. También se reconoció que el IDH seguiría sujeto a mejoras, correcciones y perfeccionamientos, tanto como resultado de la creciente conciencia de sus deficiencias como para dar cabida a las sugerencias y críticas de académicos y funcionarios encargados de formular políticas. Asimismo, cabe destacar que el IDH no tiene la intención de reemplazar a los demás indicadores socioeconómicos pormenorizados que figuran en este Informe, dado que estos últimos son esenciales para una comprensión más cabal de la situación de cada uno de los países.

Una manera en que se ha mejorado el índice es mediante la desagregación. El índice global de un país puede ocultar el hecho de que diferentes grupos en dicho país tienen niveles muy diferentes de desarrollo humano; por ejemplo, hombres y mujeres, o diferentes grupos étnicos, regiones o clases sociales. Por consiguiente, en el Informe correspondiente a 1993 se calcularon IDH separados para diferentes grupos de población en cinco países.

En este Informe se agregan otros nueve países. Los resultados, analizados con mayor detalle al final de este capítulo, indican de qué manera diferentes grupos de población de un mismo país parecerían estar viviendo en diferentes mundos; y también indican cuán poderoso puede ser el IDH desagregado para detectar tensiones

sociales y conflictos potenciales.

En el Informe de 1993 se indicaban las vastas disparidades entre las comunidades de negros y blancos en los Estados Unidos. También se indicaban las disparidades en México, entre los habitantes del estado de Chiapas y los de zonas más ricas del país, un año antes de que se produjeran allí los disturbios políticos.

Otra manera de poner de manifiesto las disparidades nacionales y compararlas entre distintos países es mediante la reducción del IDH general del país, en función de sus disparidades internas. A partir de 1991, estos Informes han ofrecido dos IDH ajustados en función de disparidades — uno, por sexo, y otro por distribución del ingreso —, cuya construcción se analiza más adelante. Esos IDH ilustran la manera en que las disparidades económicas menoscababan el desempeño general de algunos países en lo tocante al desarrollo humano.

En el IDH ajustado por distribución del ingreso, algunos países más igualitarios, como los países nórdicos, ascienden en la escala mientras otros descienden, como en especial, el Brasil, debido a su desigual distribución interna del ingreso. Cuando se trata del IDH ajustado por la disparidad entre los sexos, nuevamente los países nórdicos elevan sus posiciones, mientras que el Japón, donde las mujeres ganan mucho menos que los hombres, pierde su alta posición en la jerarquización.

Otra posibilidad de ajuste del IDH sería reflejar el desempeño del país en lo tocante al medio ambiente. Las tareas preliminares han indicado que, por el momento, no parecería haber un acuerdo suficiente acerca de cuáles son los indicadores apropiados o cómo podría realizarse esa tarea. En consecuencia, continuarán los estudios al respecto.

## Modificaciones del IDH básico

Además de los dos IDH "ajustados", se introdujeron modificaciones en los componentes del índice básico; concretamente, en los indicadores de éxito educacional e ingresos.

El éxito educacional se había medido originariamente utilizando sólo la tasa de analfabetismo de adultos, pero en el Informe de 1991 se amplió esta medición a fin de incorporar el promedio de los años de escolarización.

En lo tocante a los ingresos, el IDH parte de la premisa de que, por ejemplo, un aumento de 300 dólares en el ingreso per cápita marca claramente una diferencia notable en un país donde el promedio es actualmente 600 dólares, pero que tendrá mucho menos significado en un país donde el promedio sea de 20.000 dólares. El IDH utilizó originariamente un valor de umbral, más allá del cual el aumento marginal en el ingreso se consideraba menos significativo y, por consiguiente, se descontaba en gran medida. Hasta 1993, ese umbral se derivó del nivel de pobreza de los países industrializados en el Estudio de Luxemburgo sobre los ingresos, con valores actualizados y traducidos en dólares según paridades del poder adquisitivo (PPA).

Empero, siempre fue cuestionable la utilización del nivel de pobreza de países industrializados como meta apropiada de ingreso para los países en desarrollo. Por consiguiente, para el IDH de 1994, se ha considerado que el valor del umbral es el promedio actual del PIB per cápita mundial en dólares PPA. Una vez que un país supera el promedio mundial, se considera que los sucesivos aumentos en el ingreso per cápita efectúan contribuciones marginales cada vez menores al desarrollo humano.

El IDH hace hincapié en la suficiencia y no en la saciedad. Sobre las nuevas bases del PIB per cápita real, el umbral es de 5.120 dólares. No obstante, el método de descuento sigue siendo el mismo: la tasa de descuento va aumentando a medida que los ingresos van superando múltiplos cada vez mayores del umbral. En 1994, tras un descuento apropiado, los ingresos de los países oscilan entre 370 dólares y 5.371 dólares de

poder adquisitivo real (PPA).

Una característica innovadora del IDH es la manera en que se combinan sus componentes. La medición de cada indicador se hace en unidades diferentes: la esperanza

RECUADRO 5.1

### Una cartilla sobre el índice de desarrollo humano

*¿Por qué necesitamos un índice de desarrollo humano?*

Dado que, de otro modo, el progreso de un país suele ser medido únicamente por el PNB, muchas personas han tratado de encontrar una forma de medición socioeconómica mejor y más integral. El índice de desarrollo humano es una contribución a esa búsqueda.

*¿De qué se compone el IDH?*

El IDH está formado por tres componentes básicos de desarrollo humano: longevidad, nivel de conocimientos y nivel de vida. La longevidad se mide por la esperanza de vida. El nivel de conocimientos se mide mediante una combinación de alfabetización de adultos (ponderada por un factor de dos tercios) y promedio de los años de escolaridad (ponderado por un factor de un tercio). El nivel de vida se mide mediante el poder adquisitivo, sobre la base del PIB per cápita ajustado por el costo local de la vida (paridades de poder adquisitivo, o PPA).

*¿Por qué sólo tres componentes?*

Lo ideal habría sido reflejar todos los aspectos de la experiencia humana. La falta de datos impone algunos límites al respecto, pero tal vez podrían agregarse más indicadores a medida que se fuera disponiendo de la información. No obstante, una mayor cantidad de indicadores no necesariamente mejoraría el índice. Algunos indicadores podrían superponerse con otros existentes: la mortalidad infantil, por ejemplo, ya está reflejada en la esperanza de vida. Y el añadido de más variables podría confundir el panorama y distraer la atención respecto de las tendencias principales.

*¿Cómo se combinan indicadores medidos en unidades diferentes?*

El patrón de medición para el PNB es el dinero. Por otra parte, el gran avance que representó el IDH consistió en encontrar un patrón de medición común para la distancia socioeconómica reco-

rrida. El IDH establece un mínimo y un máximo para cada dimensión y luego indica cuál es la posición de cada país en relación con esos extremos, expresado como un valor entre 0 y 1. Por consiguiente, dado que la tasa mínima de alfabetización de adultos es 0% y el máximo es 100%, el componente de alfabetización del nivel de conocimientos para un país donde la tasa de alfabetización es 75% sería 0,75. En forma similar, el mínimo de la esperanza de vida es 25 años y el máximo 85 años, de modo que el componente de longevidad para un país cuya esperanza de vida es 55 años sería 0,5. En lo tocante al ingreso, el mínimo es 200 dólares (PPA), y el máximo, 40.000 dólares (PPA). Los ingresos superiores al promedio mundial de ingresos se ajustan utilizando una tasa de descuento progresivamente superior. Seguidamente, se halla el promedio de las notas para las tres dimensiones y con ello se logra un índice global.

*¿No es engañoso establecer un único IDH para un país con grandes desigualdades?*

Es mucho lo que los promedios nacionales pueden ocultar. La mejor solución sería crear IDH separados para los grupos más importantes: por sexo, por ejemplo, o por grupo de ingresos, región geográfica, raza o grupo étnico. Los IDH separados pondrían de manifiesto un panorama más detallado de la privación humana en cada país. Ya se está intentando el cálculo de un IDH desagregado para países donde se cuenta con suficientes datos.

*¿Cómo puede utilizarse el IDH?*

El IDH ofrece una alternativa al PNB para la medición del adelanto socioeconómico relativo de los países. Posibilita que los pueblos y sus gobiernos evalúen los progresos logrados a lo largo del tiempo y determinen prioridades para acciones de política. También posibilita instructivas comparaciones entre experiencias en diferentes países.

*De ahora en más, el valor del IDH posibilitará comparaciones más significativas entre países y a lo largo del tiempo*

de vida en años de vida, la escolarización en el promedio de años de escolarización, el ingreso en dólares ajustados según el poder adquisitivo y la alfabetización de adultos como porcentaje. A fin de combinar esos indicadores, la gama de valores para cada uno se coloca en una escala comprendida entre 0 y 1, en la que 0 es el mínimo y 1 es el máximo. Por consiguiente, si el mínimo de la esperanza de vida es 25 años y el máximo, 85 años, y el valor real para un país está a mitad camino entre ambos extremos, con un valor de 55 años, el valor del índice para la esperanza de vida es 0,5.

En años anteriores, el valor mínimo de cada dimensión — longevidad, logro educacional e ingreso — se establecía al nivel del país donde el desempeño fuera más bajo, y el máximo, al del país donde el desempeño fuera más alto. Por consiguiente, el IDH para cualquier país reflejaba su posición relativa entre los países con mejor y peor desempeño, pero así cada año cambiaban los máximos y los mínimos — al compás de los cambios en el desempeño de los países ubicados en uno y otro extremo de la escala.

Una escala así determinada podía producir resultados frustrantes, dado que un país podía mejorar su desempeño en cuanto a la esperanza de vida o el logro educacional, pero podría ver disminuido su IDH debido a que los países en el punto máximo o mínimo de la escala habían logrado desempeños aun mejores: es decir, se desplazaban los puntos de referencia. Se trató de cambiar esa situación utilizando los valores máximos y mínimos para un período más prolongado, por ejemplo, 1960 a 1990, pero con ello no se superó la objeción formulada en primer lugar.

El principal problema dimanado de mover los puntos de referencia todos los años es que impide efectuar comparaciones significativas a lo largo del tiempo: el IDH de un país podría cambiar de un año a otro por razones que no guardan ninguna relación con su propio desempeño. En consecuencia, este año se han fijado valores “normativos” para la esperanza de vida, la alfabetización de adultos, el promedio de años de escolarización y el ingreso. Esos mínimos y máximos no son los valores obser-

vados en los países con mejor o peor desempeño en la actualidad, sino los valores más extremos observados o previstos en un período muy prolongado (por ejemplo, 60 años).

Los mínimos son los observados históricamente, retrocediendo unos 30 años. Los máximos son los límites que pueden prevverse para los próximos 30 años. La información demográfica y médica sugiere que, en un futuro previsible, el máximo de la esperanza media de vida será 85 años. En forma similar, las recientes tasas de crecimiento económico indican que el ingreso máximo que probablemente lograrán los países más ricos hacia 2020 es de 40.000 dólares (en dólares PPA de 1990).

Al utilizar estos nuevos puntos de referencia fijos (cuadro 5.1), las mayores diferencias respecto de los valores anteriores consisten en mínimos mucho más bajos para la esperanza de vida (25 años en lugar de 42 años) y para las tasas de alfabetización (0% en lugar de 12%) y en máximos mucho más altos para la esperanza de vida (85 años en lugar de 78,6 años) y el promedio de años de escolarización (15 años en lugar de 12,3 años).

En consecuencia, de ahora en más, el valor del IDH posibilitará comparaciones más significativas entre países y a lo largo del tiempo. Al utilizar los nuevos máximos y mínimos, y al calcular nuevamente los IDH para años anteriores en forma consecuente, será legítimo afirmar, por ejemplo, que el actual nivel de desarrollo humano de la República de Corea es similar al que tenía el Reino Unido hace 30 años. Y ahora puede afirmarse que mientras en 1960 había 16 países en la categoría de desarrollo humano alto, entre los países para los cuales fue posible efectuar una comparación a lo largo del tiempo, había 40 en 1992.

CUADRO 5.1  
**Máximos y mínimos fijos para valores del IDH**

	Mínimos	Máximos
Esperanza de vida (años)	25	85
Alfabetización de adultos (%)	0	100
Mediana de los años de escolarización	0	15
Ingresos (PIB per cápita real en dólares PPA)	200	40.000

Además de los cambios metodológicos, se han introducido cambios sustanciales en una de las fuentes de datos, la correspondiente al ingreso. El IDH utiliza el PNB per cápita basado en paridades de poder adquisitivo (PPA) a fin de reflejar no sólo el ingreso sino también lo que se puede adquirir con ese ingreso. La vivienda y los alimentos son más baratos en Bangladesh que en Suiza, de modo que un dólar es más valioso en Bangladesh que en Suiza. Las paridades de poder adquisitivo introducen ajustes para tener en cuenta esa situación.

Hasta este momento, la principal fuente de datos sobre PPA han sido las *Penn World Tables* (Cuadros Mundiales Penn). No obstante, para el IDH de 1994, hemos reemplazado esos datos, siempre que ello fue posible, con estimaciones del Banco Mundial. La mayoría de los grandes aumentos en las estimaciones se producen en países en desarrollo, especialmente en los de América Latina, y la mayoría de las grandes disminuciones se producen en los Estados sucesores de la ex Unión Soviética.

Pese a estas variaciones, el principio sustentador del IDH sigue siendo el mismo. Se basa en la posición del país en relación con una meta final, expresada como un valor entre 0 y 1. Se considera que los países con un IDH inferior a 0,5 tienen un bajo nivel de desarrollo humano, aquellos cuyo IDH está comprendido entre 0,5 y 0,8 un nivel mediano, y aquellos cuyo IDH es superior a 0,8, un nivel alto.

Hemos estado modificando el IDH en respuesta a los análisis y críticas constructivos recibidos, de modo que el índice constituya una medición cada vez más valiosa del progreso humano. Tras los cambios introducidos este año, no prevemos para un futuro próximo ninguna modificación sustancial de la metodología básica, aun cuando en el Informe del año próximo se presentará un IDH ajustado en función de las disparidades entre hombres y mujeres, como preparativo para la Conferencia Internacional sobre la Mujer que se celebrará en Beijing en 1995.

En los próximos años, debe asignarse prioridad a mejorar las estadísticas de desarrollo humano, en los planos nacional, re-

gional e internacional. El mapa estadístico del desarrollo humano tiene aún demasiadas lagunas. Hay demasiados indicadores que no se conocen. Hay demasiados datos que están desactualizados. Y hay demasiados datos estadísticos que o bien no se recopilan o bien no se analizan separadamente para diferentes grupos de población: hombres y mujeres, poblaciones urbanas y rurales, ricos y pobres (particularmente las

CUADRO 5.2  
Escala del IDH para países industrializados

	Valor del IDH	Categoría según el IDH	Categoría según el PNB per cápita	Categoría según el PNB per cápita menos categoría según el IDH <sup>a</sup>
Canadá	0,932	1	11	10
Suiza	0,931	2	1	-1
Japón	0,929	3	3	0
Suecia	0,928	4	4	0
Noruega	0,928	5	5	0
Francia	0,927	6	13	7
Australia	0,926	7	18	11
Estados Unidos de América	0,925	8	9	1
Países Bajos	0,923	9	16	7
Reino Unido	0,919	10	19	9
Alemania	0,918	11	12	1
Austria	0,917	12	14	2
Bélgica	0,916	13	15	2
Islandia	0,914	14	8	-6
Dinamarca	0,912	15	7	-8
Finlandia	0,911	16	6	-10
Luxemburgo	0,908	17	2	-15
Nueva Zelanda	0,907	18	24	6
Israel	0,900	19	25	6
Irlanda	0,892	21	27	6
Italia	0,891	22	17	-5
España	0,888	23	23	0
Grecia	0,874	25	35	10
Checoslovaquia	0,872	27	56	29
Hungría	0,863	31	55	24
Malta	0,843	41	32	-9
Portugal	0,838	42	38	-4
Bulgaria	0,815	48	76	28
Polonia	0,815	49	79	30
Rumania	0,729	72	89	17
Albania	0,714	76	86	10
<i>Estados sucesores de la ex Unión Soviética</i>				
Lituania	0,868	28	63	35
Estonia	0,867	29	43	14
Letonia	0,865	30	47	17
Federación de Rusia	0,858	34	48	14
Belarús	0,847	40	49	9
Ucrania	0,823	45	68	23
Armenia	0,801	53	73	20
Kazajstán	0,774	61	71	10
Georgia	0,747	66	80	14
Azerbaiyán	0,730	71	92	21
Rep. de Moldova	0,714	75	81	6
Turkmenistán	0,697	80	88	8
Kirguistán	0,689	82	95	13
Uzbekistán	0,664	91	104	13
Tayikistán	0,629	97	116	19

a. Una cifra positiva indica que la categoría según el IDH es superior a la categoría según el PNB per cápita; una cifra negativa, lo opuesto.

CUADRO 5.3

## Escala del IDH para países en desarrollo

	Valor del IDH	Categoría según el IDH	Categoría según el PNB per cápita	Categoría según el PNB per cápita menos categoría según el IDH <sup>a</sup>		Valor del IDH	Categoría según el IDH	Categoría según el PNB per cápita	Categoría según el PNB per cápita menos categoría según el IDH <sup>a</sup>
Barbados	0,894	20	34	14	Marruecos	0,549	111	101	-10
Hong Kong	0,875	24	22	-2	El Salvador	0,543	112	97	-15
Chipre	0,873	26	30	4	Bolivia	0,530	113	119	6
Rep. de Corea	0,859	32	36	4	Gabón	0,525	114	42	-72
Uruguay	0,859	33	53	20	Honduras	0,524	115	123	8
Trinidad y Tobago	0,855	35	46	11	Viet Nam	0,514	116	150	34
Bahamas	0,854	36	26	-10	Swazilandia	0,513	117	96	-21
Argentina	0,853	37	43	6	Maldivas	0,511	118	132	14
Chile	0,848	38	66	28	Vanuatu	0,489	119	93	-26
Costa Rica	0,848	39	75	36	Lesotho	0,476	120	124	4
Singapur	0,836	43	21	-22	Zimbabwe	0,474	121	118	-3
Brunei Darussalam	0,829	44	29	-15	Cabo Verde	0,474	122	112	-10
Venezuela	0,820	46	55	9	Congo	0,461	123	100	-23
Panamá	0,816	47	70	23	Camerún	0,447	124	111	-13
Colombia	0,813	50	91	41	Kenya	0,434	125	146	21
Kuwait	0,809	51	28	-23	Islas Salomón	0,434	126	115	-11
México	0,804	52	51	-1	Namibia	0,425	127	84	-43
Tailandia	0,798	54	82	28	Santo Tomé y Príncipe	0,409	128	138	10
Antigua y Barbuda	0,796	55	40	-15	Papua Nueva Guinea	0,408	129	108	-21
Qatar	0,795	56	20	-36	Myanmar	0,406	130	149	19
Malasia	0,794	57	61	4	Madagascar	0,396	131	162	31
Bahrein	0,791	58	33	-25	Pakistán	0,393	132	140	8
Fiji	0,787	59	74	15	Rep. Dem. Pop. Lao	0,385	133	157	24
Mauricio	0,778	60	65	5	Ghana	0,382	134	133	-1
Emiratos Arabes Unidos	0,771	62	10	-52	India	0,382	135	147	12
Brasil	0,756	63	52	-11	Côte d'Ivoire	0,370	136	117	-19
Dominica	0,749	64	62	-2	Haití	0,354	137	141	4
Jamaica	0,749	65	87	22	Zambia	0,352	138	134	-4
Arabia Saudita	0,742	67	31	-36	Nigeria	0,348	139	145	6
Turquía	0,739	68	78	10	Zaire	0,341	140	160	20
San Vicente	0,732	69	77	8	Comoras	0,331	141	131	-10
Saint Kitts y Nevis	0,730	70	47	-23	Yemen	0,323	142	126	-16
Rep. Arabe Siria	0,727	73	94	21	Senegal	0,322	143	114	-29
Ecuador	0,718	74	102	28	Liberia	0,317	144	130	-14
Santa Lucía	0,709	77	57	-20	Togo	0,311	145	136	-9
Granada	0,707	78	67	-11	Bangladesh	0,309	146	159	13
Jamahiriyá Arabe Libia	0,703	79	41	-38	Cambodia	0,307	147	164	17
Túnez	0,690	81	85	4	Rep. Unida de Tanzania	0,306	148	170	22
Seychelles	0,685	83	39	-44	Nepal	0,289	149	166	17
Paraguay	0,679	84	90	6	Guinea Ecuatorial	0,276	150	154	4
Suriname	0,677	85	48	-37	Sudán	0,276	151	137	-14
Rep. Islámica del Irán	0,672	86	64	-22	Burundi	0,276	152	158	6
Botswana	0,670	87	58	-29	Rwanda	0,274	153	152	-1
Belice	0,666	88	69	-19	Uganda	0,272	154	168	14
Cuba	0,666	89	110	21	Angola	0,271	155	120	-35
Sri Lanka	0,665	90	128	38	Benin	0,261	156	142	-14
Omán	0,654	92	38	-54	Malawi	0,260	157	156	-1
Sudáfrica	0,650	93	60	-33	Mauritania	0,254	158	127	-31
China	0,644	94	143	49	Mozambique	0,252	159	173	14
Perú	0,642	95	98	3	Rep. Centrafricana	0,249	160	135	-25
Rep. Dominicana	0,638	96	107	11	Etiopía	0,249	161	171	10
Jordania	0,628	98	99	1	Bhután	0,247	162	165	3
Filipinas	0,621	99	113	14	Djibouti	0,226	163	125	-38
Iraq	0,614	100	59	-41	Guinea-Bissau	0,224	164	167	3
Rep. Pop. Dem. de Corea	0,609	101	109	8	Somalia	0,217	165	172	7
Mongolia	0,607	102	103	1	Gambia	0,215	166	144	-22
Libano	0,600	103	83	-20	Malí	0,214	167	155	-12
Samoa	0,596	104	105	1	Chad	0,212	168	161	-7
Indonesia	0,586	105	121	16	Níger	0,209	169	148	-21
Nicaragua	0,583	106	139	33	Sierra Leona	0,209	170	163	-7
Guyana	0,580	107	151	44	Afghanistán	0,208	171	169	-2
Guatemala	0,564	108	106	-2	Burkina Faso	0,203	172	153	-19
Argelia	0,553	109	72	-37	Guinea	0,191	173	129	-44
Egipto	0,551	110	122	12					

a. Una cifra positiva indica que la categoría según el IDH es superior a la categoría según el PNB per cápita; una cifra negativa, lo opuesto.

crecientes poblaciones de habitantes urbanos pobres) o diferentes razas o grupos étnicos.

A fin de alentar la reunión y el análisis de estadísticas integrales, los gobiernos podrían iniciar la preparación de reseñas de desarrollo humano por países, en forma anual o bienal. Los países ya recopilan información en forma regular sobre el intercambio comercial y las finanzas. ¿Por qué no hacerlo también con respecto al desarrollo humano? Tal vez en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social podría convenirse en que todos los países deberían preparar esas reseñas y utilizarlas para formular políticas y vigilar los programas sociales.

### Qué pone de manifiesto el IDH de 1994

Algunos de los cambios más sustanciales en las estimaciones del IDH son los dimandados de los nuevos puntos fijos de referencia (cuadros 5.2 y 5.3). Dado que los valores máximos han aumentado, ahora superan los niveles ya alcanzados por los países industrializados. Debido a este cambio, el valor del IDH de cada país tiende a disminuir: en 1993, el valor para el país que estaba al nivel más alto era 0,983, pero ahora es sólo 0,932; incluso los países más ricos aún tienen algún camino que recorrer. No obstante, los mínimos también son más bajos, lo cual tiende a elevar los valores del IDH, en particular los correspondientes a países en las categorías más bajas. En 1993, había 62 países con bajo desarrollo humano, pero en 1994 hay sólo 55.

En 1994, el Canadá ha vuelto a ocupar la cima en la escala del índice de desarrollo humano (también ocupaba ese lugar en 1992). Suiza ha pasado al segundo lugar, después de ocupar el cuarto en 1993. Y el Japón, que estaba en la cima en 1990, 1991 y 1993, ocupa ahora el tercer lugar. Entre los países en desarrollo, no se han producido cambios ni en la cima (Barbados) ni en el punto más bajo (Guinea).

Este año, la jerarquización del IDH pone de manifiesto algunos de los mensajes de años anteriores, entre los cuales el más significativo es el correspondiente a las relaciones entre el IDH y el PNB. Si bien hay

algún grado de correlación entre ambos (los países más ricos por lo general tienen un IDH más alto), esta correlación ya no es válida en muchos casos.

Para algunos países — como Angola, la Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, el Gabón, Guinea y Namibia — la categoría correspondiente al ingreso es muy superior a la del IDH, lo cual indica que esos países aún tienen una considerable capacidad potencial para reflejar sus ingresos en un mayor bienestar de sus pueblos.

Para otros países — como Colombia, Costa Rica, Cuba, China, Guyana, Madagascar y Sri Lanka — la categoría del IDH es muy superior a la correspondiente al ingreso, lo cual pone de manifiesto que esos países han utilizado más racionalmente sus ingresos para mejorar la situación de sus pueblos. La diferencia positiva de mayor magnitud entre el rango correspondiente al IDH y el correspondiente al PNB es la de China (+49 lugares), y la diferencia negativa mayor corresponde al Gabón (-72 lugares), lo cual es una llamativa demostración de las diferencias entre dos estrategias de desarrollo.

Muchos países de América Latina, el Asia oriental y la región de los Estados árabes ya han avanzado más allá del umbral básico de desarrollo humano y están en las categorías de IDH mediano o alto. En contraste, la mayoría de los países en el África al sur del Sáhara y en el Asia meridional, aún se clasifican como de bajo desarrollo humano.

Como ya se indicó, el IDH está compuesto de tres indicadores. Por consiguiente, incluso los países con un alto IDH pueden tener una nota baja en uno de los indicadores, que queda compensada por una nota alta en otro. Entre los países industrializados, por ejemplo, Suiza ocupa el segundo lugar en función del IDH, pero sólo el rango 21 en lo tocante a la matriculación de estudiantes a nivel terciario. En forma similar, entre los países en desarrollo, la República de Corea ocupa el rango 4 en el IDH pero sólo el rango 18 en lo relativo a esperanza de vida (cuadros 5.1 y 5.2). Un análisis cuidadoso de los cuadros indicará dónde las mejoras son aún necesarias y asequibles.

*En los próximos años, debe asignarse prioridad a mejorar las estadísticas de desarrollo humano*

## Cambios en el IDH a lo largo del tiempo

La principal ventaja al establecer puntos de referencia fijos es que así se posibilitan las comparaciones del IDH a lo largo del tiempo, aun cuando, debido a las limitaciones en los datos, esto sólo puede lograrse para 114 países en el lapso 1960-1992 (cuadro 5.3).

Las comparaciones ponen de manifiesto tendencias interesantes. Todos los países han logrado adelantos sustanciales en materia de desarrollo humano. Entre 1960 y 1992, el IDH general para los países en desarrollo aumentó desde 0,260 hasta 0,541, es decir, se duplicó con creces. Hasta los países menos adelantados y los del África al sur del Sáhara lograron evidentes adelantos. Cabe reconocer que su punto de partida estuvo a niveles muy bajos, pero, colectivamente, lograron aumentar su IDH en aproximadamente un 80%.

Muchos países han pasado a categorías

más altas de desarrollo humano: 30 países han pasado desde el nivel bajo hasta el mediano; 20, del mediano al alto; y cuatro, han recorrido toda la trayectoria desde el bajo hasta el alto. El número de países en el grupo de nivel bajo ha disminuido de 76 a 42, mientras que el de países en la categoría mediana ha aumentado de 22 a 32 y el número de países en la categoría alta ha pasado de 16 a 40 (cuadro 5.4 y gráficos 5.1 y 5.2).

En el Asia oriental, la región donde el aumento absoluto en el IDH es mayor, entre 1960 y 1992 el valor del IDH se duplicó con creces, desde 0,255 hasta 0,653 (cuadro 5.5). Esto indica que el acelerado ritmo de crecimiento económico en el Asia oriental se efectuó sobre sólidas bases de desarrollo humano.

Algunos países han logrado avances espectaculares. El Japón saltó desde el rango 23 en 1960 hasta 3 en 1992. Los cuatro países que hicieron un salto doble, desde rangos bajos de desarrollo humano hasta rangos altos fueron Portugal (entre los países industrializados), además de Colombia, Panamá y la República de Corea (en el mundo en desarrollo).

Los cinco países donde se produjeron los aumentos del IDH mayores en términos absolutos fueron Malasia (+0,463), Botswana (+0,463), la República de Corea (+0,462), Túnez (+0,432) y Tailandia (+0,424); véanse el cuadro 5.6 y el gráfico 5.3.

En ningún país disminuyó el IDH en este período, a diferencia del PIB, que ha disminuido en varios países. El capital humano, una vez que se ha consolidado, tiene mayores probabilidades de ser sostenible.

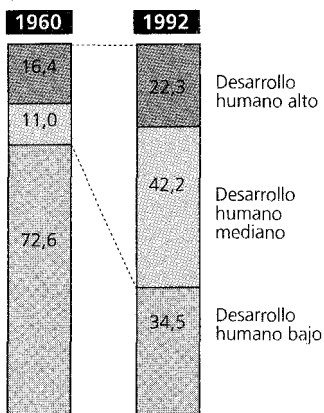
### IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres

Una de las diferencias más apreciables dentro del IDH general para cualquier país es la existente entre hombres y mujeres. Por lo general, los hombres están en mejor situación que las mujeres en casi todos los indicadores socioeconómicos (salvo la esperanza de vida puesto que, por razones biológicas, la vida de las mujeres tiende a ser más larga que la de los hombres).

GRAFICO 5.1

La mayoría de los pueblos del mundo han pasado desde un bajo desarrollo humano hacia un desarrollo humano mediano y alto

Participación porcentual de la población mundial



CUADRO 5.4

Distribución de los países por grupo según el desarrollo humano, 1960-1992

	1960	1970	1980	1992
Desarrollo humano alto	16	23	30	40
Desarrollo humano mediano	22	26	28	32
Desarrollo humano bajo	76	65	56	42
Total	114	114	114	114

CUADRO 5.5

Valores del IDH por región, 1960-1992

	1960	1970	1980	1992	Aumento absoluto en el valor del IDH 1960-92
Todos los países en desarrollo	0,260	0,347	0,428	0,541	0,281
Países menos adelantados	0,165	0,209	0,251	0,307	0,142
Países industrializados <sup>a</sup>	0,799	0,859	0,889	0,918	0,119
Todo el mundo	0,392	0,460	0,519	0,605	0,213
África al sur del Sáhara	0,200	0,255	0,306	0,357	0,156
Oriente Medio y África septentrional	0,277	0,363	0,480+	0,631	0,354
Asia meridional	0,202	0,248	0,290	0,376	0,174
Asia meridional excl. la India	0,188	0,231	0,270	0,358	0,170
Asia oriental	0,255	0,379	0,484+	0,653	0,397
Asia oriental excl. China	0,416+	0,547	0,686>	0,861	0,446
Asia sudoriental y Oceanía	0,284	0,373	0,469+	0,613	0,329
América Latina y el Caribe excl. México y el Brasil	0,467+	0,568	0,682	0,757	0,290
	0,504	0,586	0,654	0,735	0,231

+ Región que está pasando desde un desarrollo humano bajo hacia un desarrollo.

> Región que está pasando desde un desarrollo humano bajo hacia un desarrollo.

a. Excluidas Europa oriental y la ex Unión Soviética.

Una manera de ilustrar esta diferencia es ajustar las categorías del IDH en función de las disparidades entre hombres y mujeres, expresando el valor femenino de cada componente como porcentaje del valor masculino. Esos porcentajes pueden calcularse por separado en lo referente al ingreso, el logro educacional y la esperanza de vida; y seguidamente, pueden hallarse los promedios para presentar un factor general de disparidad entre hombres y mujeres. Luego, el IDH general del país puede multiplicarse por este factor para obtener una cifra del IDH ajustada según la disparidad entre hombres y mujeres, si se dispone de los datos pertinentes.

En lo que respecta a la esperanza de vida y al logro educacional, por lo general se recogen y analizan desglosados por sexos. Pero en lo que respecta al ingreso, no hay manera de determinar el desempeño de hombres y mujeres respecto del PIB. La distribución estaría afectada no sólo por la diferente capacidad de ingreso de hombres y mujeres, sino también por la distribución de los recursos dentro de un hogar.

Al respecto, los únicos datos internacionalmente comparables son los salarios en el sector industrial y las tasas de participación en la mano de obra no agrícola. Para los 43 países que cuentan con datos, la relación de salarios femeninos/masculinos oscila desde un nivel mínimo del 51% (Japón), hasta uno máximo del 90% (Suecia). En forma similar, la proporción mujeres/hombres de la participación en la mano de obra no agrícola varía desde un 22% (Bahrein) hasta el 89% (Finlandia).

Al multiplicar esas dos tasas se obtiene una "proporción del ingreso masculino-femenino" general (cuadro 5.4, anexo). Esas tasas pueden presentar un cuadro sólo parcial, pero no obstante revelan una notable pauta de discriminación. Las tasas combinadas oscilan desde un 21% (Bahrein) hasta un 83% (Suecia). De los 43 países, 14 tienen una tasa inferior al 40% y sólo 11 una tasa superior al 60%. Incluso en estas disparidades se subestima la discriminación, dado que las diferencias en el ingreso de hombres y mujeres son generalmente mayores en la agricultura y los servicios que en las industrias manufactureras.

GRAFICO 5.2

**Mejora mundial, pero creciente disparidad entre países**

Distribución de los países según el IDH

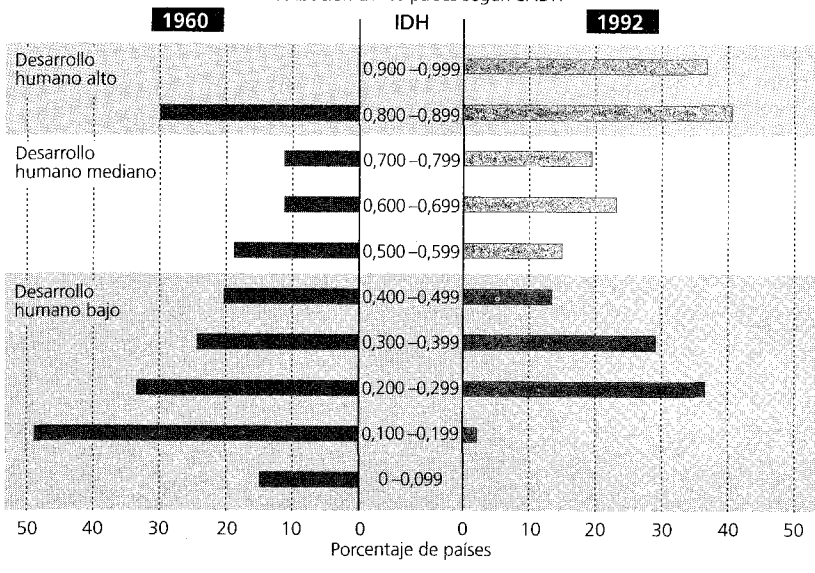
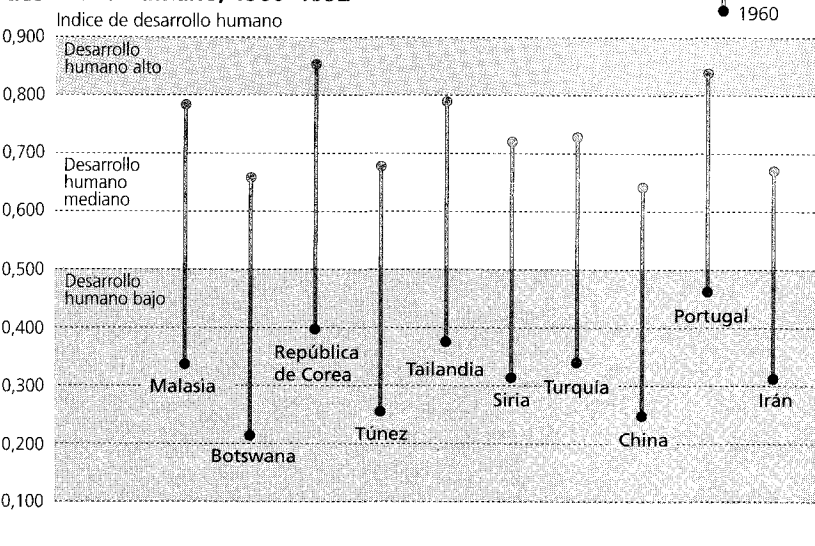


GRAFICO 5.3

**Los diez países de mejor desempeño en materia de desarrollo humano, 1960-1992**



Las diferencias en las otras dimensiones del IDH también son apreciables. En cuanto a la esperanza de vida, las mujeres en los países industrializados (y en la mayoría de los países en desarrollo) tienen vidas más largas que los hombres. No obstante, en lo tocante a los logros educacionales, probablemente las mujeres quedan rezagadas, no tanto en los países industrializados, donde hay relativamente pocas diferencias entre hombres y mujeres, sino, ciertamente, en los países en desarrollo, donde los niveles

de alfabetización y años de escolarización de las mujeres son muy inferiores a los de los hombres.

De los 43 países que cuentan con datos (24 industrializados y 19 en desarrollo), ninguno de ellos ha mejorado el valor de su IDH si éste se considera ajustado según las disparidades entre hombres y mujeres. Todos los países tratan a sus mujeres peor que a sus hombres, lo cual es desatinado tras tantos años de debate sobre la igualdad entre hombres y mujeres, tantos cambios en la legislación de los países y tantos años de lucha.

Pero algunos países tienen un desempeño menos deficiente que el de otros, de modo que el ajuste según la disparidad entre hombres y mujeres representa una diferencia considerable al establecer el orden de categorías del IDH. Entre los países que se desploman en la lista figuran el Japón, del lugar 3 al 19, el Canadá, desde el 1 hasta el 9, Suiza desde el 2 al 17 y Hong Kong, desde el 22 al 30. Entre los países que mejoran su ubicación figuran Suecia, de 4 a 1; Dinamarca, de 15 a 4; Finlandia, de 16 a 3, y Nueva Zelanda, de 18 a 8.

En los países industrializados, la discriminación contra la mujer se refleja en el IDH principalmente a través del empleo y los salarios; las mujeres a menudo tienen menos de las dos terceras partes de las oportunidades de empleo y aproximadamente la mitad de los ingresos del hombre.

En los países en desarrollo, la discriminación tiene una base más amplia; no sólo se produce en el empleo sino también en la educación, el apoyo a la nutrición y la atención de la salud. El analfabetismo es siem-

pre mayor para las mujeres, quienes constituyen las dos terceras partes de la población de analfabetos. En algunos países, particularmente en Asia, el descuido de la salud y la nutrición de la mujer es tan grave que incluso contrarresta la tendencia biológica natural de la mujer de tener una vida más larga que el hombre. Teniendo en cuenta esas muertes prematuras, así como las causadas por el infanticidio de niñas de corta edad, algunos estudios estiman que hay unos 100 millones de mujeres "desaparecidas".

### Un IDH ajustado en función de la distribución del ingreso

Otra posibilidad de útil ajuste del IDH es en función de la distribución del ingreso. El IDH general refleja el ingreso nacional, pero en muchos países, en particular en el mundo en desarrollo, la distribución está fuertemente distorsionada. Por consiguiente, es importante descontar el componente de ingreso del IDH a fin de reflejar las distribuciones deficientes del ingreso.

En relación con el factor de disparidad del ingreso, hemos dividido la participación en el ingreso del 20% inferior de la población por la participación del 20% superior. Al multiplicar este cociente por el IDH general del país se obtiene el IDH ajustado en función de la distribución del ingreso. Esta información está disponible para 55 países.

Ningún país tiene una perfecta distribución del ingreso, de modo que al ajustar el IDH en función de la distribución del ingreso se reduce el índice para todos. Pero el efecto es mayor para algunos países (cuadro 5.5, anexo).

*Por lo general, casi todos los indicadores socioeconómicos relativos a los hombres trascienden que la condición de éstos es mejor que la de las mujeres*

CUADRO 5.6

#### Países con mejor desempeño en materia de desarrollo humano, 1960-1992

Los diez países con mejor desempeño 1960-70	Aumento absoluto en el valor del IDH	Los diez países con mejor desempeño 1970-80	Aumento absoluto en el valor del IDH	Los diez países con mejor desempeño 1980-92	Aumento absoluto en el valor del IDH	Los diez países con mejor desempeño 1960-92	Aumento absoluto en el valor del IDH
Japón	0,190	Rep. Arabe Siria	0,239	Botswana	0,256	Malasia	0,463
España	0,184	Malasia	0,216	Tailandia	0,247	Botswana	0,463
Hong Kong	0,176	Malta	0,187	Rep. de Corea	0,193	Rep. de Corea	0,462
Singapur	0,163	Brasil	0,166	Túnez	0,191	Túnez	0,432
Chipre	0,154	Túnez	0,159	Egipto	0,191	Tailandia	0,424
Grecia	0,150	Argelia	0,153	Turquía	0,190	Rep. Arabe Siria	0,408
Barbados	0,146	Portugal	0,148	Rep. Islámica del Irán	0,175	Turquía	0,406
Malasia	0,141	Jordania	0,148	China	0,169	China	0,396
Jamaica	0,132	Rep. de Corea	0,143	Indonesia	0,168	Portugal	0,378
Portugal	0,128	Hungría	0,133	Marruecos	0,166	Rep. Islamica del Irán	0,366

Entre los países industrializados, Bélgica mejora su ubicación relativa en este grupo en nueve lugares y Alemania, en siete. Pero otros países descienden apreciablemente: el Canadá y Suiza, siete lugares, y Austria, ocho.

En los países en desarrollo, las disparidades en el ingreso pueden ser incluso mayores. En el Brasil, la proporción entre la participación en el ingreso del 20% inferior de la población y la del 20% superior es 1 en 32, y en Botswana es 1 en 47. Como lo indica el cuadro, esto provoca que sus ubicaciones relativas en el IDH descendan mucho: el Brasil, siete lugares, y Botswana, ocho lugares. Los países cuya distribución del ingreso es más igualitaria ascienden varios lugares: China seis, Sri Lanka siete y Jamaica ocho lugares.

También podría considerarse la posibilidad de desagregar los demás componentes del IDH: logro educacional y longevidad. Pero la variación dentro de un mismo país es mucho mayor cuando se trata del ingreso que cuando se trata de los demás factores: una persona rica puede tener un ingreso 1.000 veces superior al de una persona pobre, pero no puede tener una vida 1.000 veces más larga. De modo que, al tener una pequeña cantidad de personas saludables en una población en que la mayoría de los habitantes tienen mala salud no puede aumentar en mucho el promedio de la esperanza de vida; y ciertamente no en la misma medida en que una pequeña cantidad de personas fabulosamente ricas pueden inflar el ingreso nacional medio.

### IDH desagregado

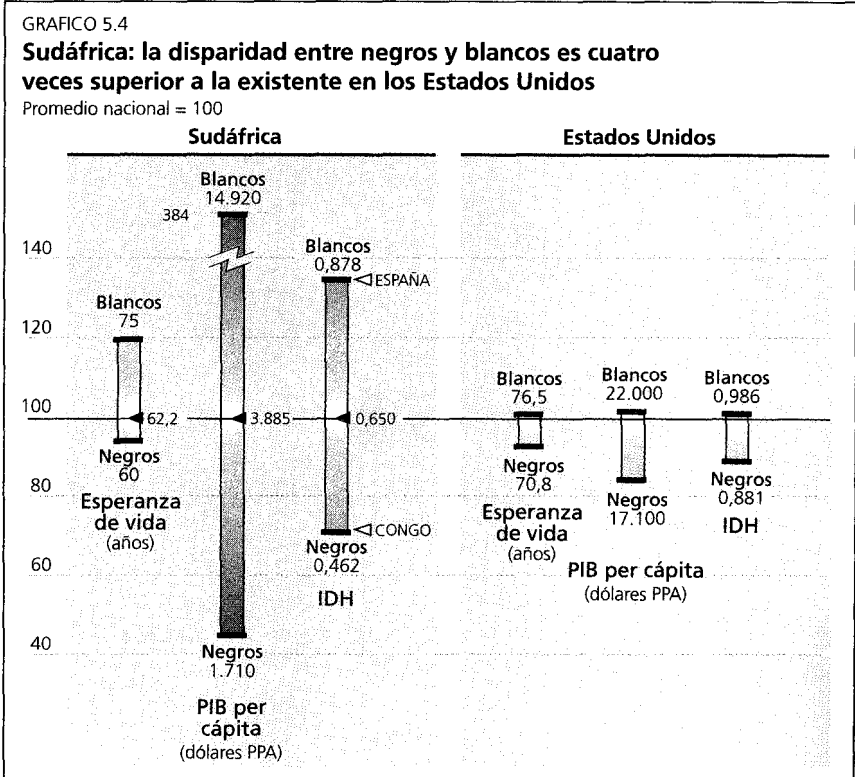
Esos ajustes al IDH global son particularmente útiles para las comparaciones internacionales de las disparidades entre países. Para comparaciones dentro de un mismo país, un enfoque más provechoso sería calcular IDH separados para diferentes grupos; por ejemplo, por región, por sexo o por raza. En anteriores *Informes sobre Desarrollo Humano* figuraron desagregaciones de ese tipo: para los Estados Unidos, por raza y sexo; para la India y México, por estado; para Swazilandia, por región; y para Turquía por región y sexo.

Se prepararon para este Informe estudios monográficos, para nueve de los cuales se presentan resúmenes: Sudáfrica, el Brasil, Nigeria, Egipto, China, Malasia, el Canadá, Alemania y Polonia.

- *Sudáfrica* — El hecho mismo del apartheid ha dificultado la obtención de datos fidedignos sobre las disparidades entre negros y blancos. A mediados del decenio de 1970, el Gobierno interrumpió la publicación de datos sobre los "territorios patrios" nominalmente independientes (donde vive la cuarta parte de la población negra). Pero incluso los datos disponibles proporcionan un acusado panorama de desigualdad (gráfico 5.4). El IDH global para Sudáfrica es 0,650, pero para los blancos es 0,878, mientras que para los negros es 0,462. Si la Sudáfrica blanca fuera un país separado, ocuparía en el mundo el rango 24 (inmediatamente después de España). La Sudáfrica negra ocuparía en el mundo el rango 123 (inmediatamente por encima del Congo). No sólo son dos pueblos diferentes, sino que casi parecen dos mundos diferentes.

También hay apreciables diferencias entre hombres y mujeres, aun cuando éstas se deben casi por completo a las disparidades en la comunidad negra: el IDH para hom-

*Diferencias  
calculadas IDH  
separadas para  
diferentes grupos  
por ejemplo, por  
región, por sexo o  
por raza*



*El IDH ya ha tenido grandes repercusiones en la formulación de políticas de desarrollo humano*

bres negros es 0,530, mientras que para las mujeres negras es 0,426. El grupo más pobre de todos es el de las campesinas negras, cuyo IDH de 0,356 representa sólo un 40% del índice de la población blanca.

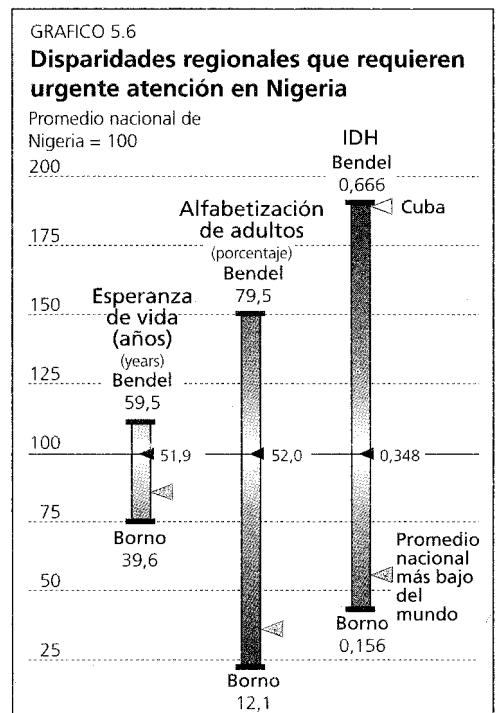
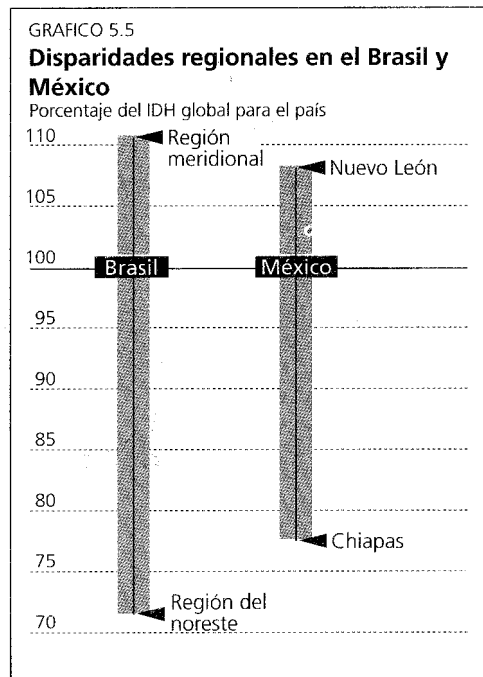
Las grandes disparidades entre negros y blancos plantean problemas delicados. El principal reto para los encargados de formular políticas será promover la integración social sin provocar violencia racial. Como indicación de la escala de la tarea, la disparidad del IDH entre negros y blancos en Sudáfrica es cuatro veces superior a la existente entre negros y blancos en los Estados Unidos, donde la violencia racial sigue constituyendo una amenaza. La experiencia de Zimbabwe también puede ser pertinente para Sudáfrica. En el momento de la independencia, Zimbabwe tenía disparidades similares, aun cuando en escala menor, pero ha logrado un considerable grado de integración social sin incitar disturbios raciales.

- *Brasil* — Algunas de las mayores desigualdades en el Brasil son las existentes entre diferentes grupos de ingresos, pero también hay acusadas disparidades regionales (gráfico 5.5). El IDH global del Brasil es 0,756, lo cual ubica al país en el rango 63 en el mundo. Pero si la región meridional del Brasil fuera un país separado, su IDH de 0,838 lo colocaría en un rango 42 (igual

al de Portugal), mientras que la región del noreste, con un IDH de 0,549, lo colocaría en el rango 111 (a la par de El Salvador y Bolivia), pese al hecho de que a partir de 1970, la disparidad entre esas dos regiones se ha reducido a la mitad.

Los indicadores socioeconómicos en la región del noreste del Brasil apuntan a la posibilidad de conflictos de grandes proporciones. La región está retrasada respecto de la más próspera parte meridional del país en todos los aspectos: la disparidad entre ambas regiones es de 17 años en la esperanza de vida, 33 puntos porcentuales en la alfabetización de adultos y 2.000 dólares (40%) en el PIB per cápita real. Esas disparidades son muy superiores a las existentes entre el estado mexicano de Chiapas y el promedio nacional de México; los recientes disturbios en Chiapas deberían servir como advertencia anticipada a los encargados de formular políticas en otros países.

- *Nigeria* — Las disparidades regionales en Nigeria figuran entre las más graves del mundo. Si se ordenan jerárquicamente los 19 estados de Nigeria según su IDH, el estado de Bendel ocupa la posición superior con un IDH de 0,666, con lo que aventaja a un país tan progresista como Sri Lanka (gráfico 5.6). En la parte inferior estaría Borno, con un IDH de 0,156, inferior al de



cualquier país del mundo. En Borno, la esperanza media de vida es sólo de 40 años (18 años menos que en Bendel), y la alfabetización de adultos, del 12%, es inferior a un cuarto del promedio nacional. Kaduna es otro estado pobre, con un PIB per cápita inferior a un quinto del de Bendel. Esas disparidades entrañan una capacidad potencial de importantes perturbaciones sociales, económicas y políticas, y merecen la urgente atención de los encargados de formular políticas.

• *Egipto* — Uno de los contrastes más perturbadores en Egipto es el existente entre el Alto Egipto rural y la gobernación de El Cairo (gráfico 5.7). La gobernación de El Cairo, con su IDH de 0,738, ocuparía el rango 69 en el mundo (inmediatamente después de Turquía). Pero la región rural del Alto Egipto, con un IDH de 0,444, ocuparía el rango 125 (por debajo del Camerún). Esos contrastes se producen en todos los indicadores principales de desarrollo humano. En las zonas rurales del Alto Egipto, el nivel de alfabetización de adultos es inferior a la mitad del existente en la gobernación de El Cairo, la esperanza media de vida es inferior en seis años y el PIB per cápita real, de 2.680 dólares, es inferior en un 45%. Las disparidades entre distintas re-

giones de Egipto tal vez no sean tan extremas como las existentes en el Brasil y Nigeria, pero son sin embargo de magnitud suficiente como para merecer la inmediata atención de los encargados de formular políticas.

• *China* — Durante un lapso prolongado, China ha efectuado grandes inversiones en el desarrollo humano. En consecuencia, pese a su bajo ingreso per cápita, le corresponde una categoría mediana en lo referente al IDH. China es el país con la mayor discrepancia positiva (+49) entre el rango que le corresponde según el IDH y el que ocupa según el PIB per cápita, lo cual indica que ha aprovechado racionalmente su ingreso nacional. Pero hay en China grandes disparidades regionales (gráfico 5.8). En la parte superior de la categorización regional según el IDH figuran Shanghai (0,865) y Beijing (0,861), en función de cuyo IDH figurarían en el rango 31. En la parte más baja figuran Qinghai (0,550) y el Tíbet (0,404), que ocuparían los rangos 110 y 131, respectivamente. Ahora que China ha iniciado un rápido crecimiento económico impulsado por las fuerzas de mercado, necesitará prestar atención a que las disparidades regionales existentes no se amplíen más. Se necesitarán racionales intervenciones del Estado a fin de asegurar una distribución más equitativa de los servicios sociales.

• *Malasia* — Hay grandes disparidades entre las comunidades malaya y china (gráfico 5.9). El IDH global de Malasia es 0,704, y su rango es 57 respecto del resto del mundo. Pero la comunidad china tiene un IDH de 0,896 que, si se considerara en forma aislada, colocaría a este grupo en el rango 20 en el mundo (cinco lugares por encima de Hong Kong). Los malayos tienen un IDH de 0,730, lo que los colocaría en el rango 70. No obstante, las brechas entre distintos grupos étnicos se han ido estrechando: en 1970, el IDH malayo representaba sólo el 70% del chino, pero hacia 1991, había llegado al 81%.

Tras los disturbios raciales de 1969, Malasia inició una estrategia de integración social que tuvo notable éxito, según se indica en el capítulo 2. El Gobierno efectuó grandes inversiones en educación, salud y otros servicios para todas las clases de la so-

GRAFICO 5.8  
China: buen desempeño general, diferencias regionales extremas

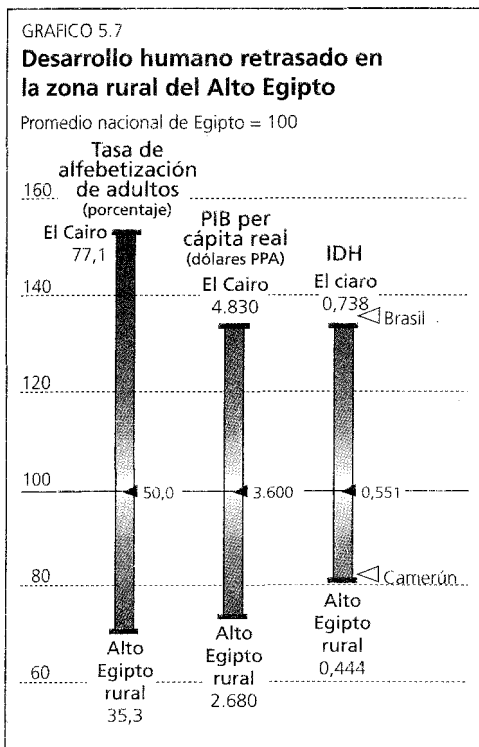
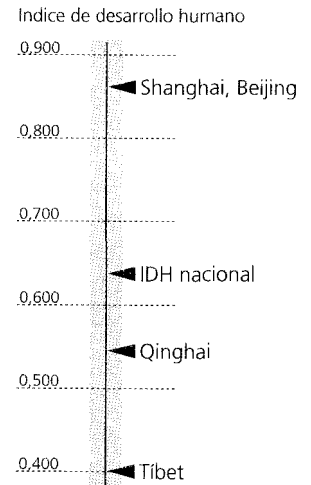
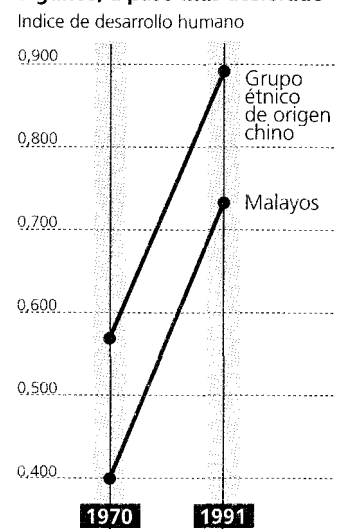


GRAFICO 5.9  
Malasia: todos mejoran, pero algunos, a paso más acelerado



ciudad, pero centrados en los malayos como grupo en situación más desventajosa (entre 1970 y 1991, el IDH de los malayos aumentó con una velocidad casi una vez y media superior a la del grupo de los chinos).

- *Canadá* — Los datos disponibles no posibilitan la construcción de un IDH separado para cada grupo social diferente en el Canadá. Pero indican que los “aborígenes” (indígenas, inuit y metis, que constituyen 2,3% de la población) tienen una esperanza de vida inferior en 5,6 años a la del resto de la población y que su ingreso real es inferior en un tercio.

- *Alemania* — Ahora que Alemania ha sido reunificada después de 47 años, las disparidades que antes tenían escala internacional ahora han pasado a tener escala regional. En lo tocante a esperanza de vida y educación, tales disparidades no son muy grandes, dado que la ex Alemania oriental había efectuado sustanciales inversiones en el desarrollo humano. No obstante, hay una acusada diferencia en los ingresos, que son en la parte occidental tres y media veces superior a los de la parte oriental. Lo probable es que esta brecha se salve en forma bastante rápida, tras la apertura de oportunidades en los mercados, dado que no parecería que hubiera diferencias apreciables en cuanto a la capacidad humana.

- *Polonia* — En lo concerniente a la distribución regional, Polonia ofrece un alentador contraste respecto de la mayoría de los demás países. El país tiene 49 regiones, pero el IDH de Ostrolec, la región menos adelantada, es un 80% del correspondiente a Varsovia, la más avanzada; es éste un evidente beneficio del modelo igualitario de desarrollo que aplicó Polonia en el pasado.

### Utilización del IDH

Si bien el IDH sólo tiene cinco años de existencia, ya ha tenido grandes repercusiones en la formulación de políticas de desarrollo humano. Al parecer, el mundo estaba listo para una medición del desarrollo que abarcara algo más que el PNB per cápita. Hasta el momento, el IDH se ha utilizado de cinco maneras principales:

- *Estimular el debate político nacional* — Cuando se publica el índice, la reacción de los países, en su mayoría, es ver cuán bien ubicados están en comparación con los demás. El IDH se ha utilizado para tareas de promoción y para pedir a los representantes de las comunidades que rindan cuentas, lo cual estimula un debate nacional con la participación de la prensa, los partidos políticos y las ONG.

- *Dar prioridad al desarrollo humano* — En el IDH se hace hincapié en que incluso los países más pobres pueden sufragar mejoras en el desarrollo humano. En un análisis de los tres componentes del IDH pueden determinarse esferas que requieren atención en las políticas. Bangladesh, Botswana, Colombia, Egipto, Ghana, las islas del Pacífico, México, el Pakistán, Túnez y varios países de Centroamérica han formulado estrategias concretas de desarrollo humano.

- *Poner de manifiesto las disparidades dentro de un mismo país* — Tales disparidades tal vez sean bien conocidas, pero el IDH puede ponerlas de manifiesto en forma aún más acusada. La desagregación preparada para el Informe de 1993 sobre las diferencias en las condiciones de vida de negros, latinoamericanos y blancos en los Estados Unidos desencadenó un gran debate sobre políticas. La desagregación por grupo social o región también puede posibilitar que grupos de comunidades locales exijan más recursos, con lo cual el IDH se transforma en un instrumento de desarrollo con participación.

- *Abrir nuevos cauces de análisis* — El IDH ha sido ampliamente utilizado para estudios académicos e informes y estadísticas por países y posibilita nuevos tipos de comparaciones internacionales; por ejemplo, entre países que han logrado con éxito traducir el crecimiento económico en desarrollo humano y los que han tenido menos éxito al respecto: entre el Japón y los Estados Unidos, tal vez, o entre la República de Corea y el Pakistán. Y las teorías de desarrollo que anteriormente se habían basado en el crecimiento del PNB como indicador de éxito o de fracaso pueden ahora, en cambio, considerar los cambios en el IDH.

- *Estimular el diálogo sobre las políticas de asistencia* — Algunos países donantes han considerado la posibilidad de utilizar el IDH como base para la asignación de asistencia. Pero no resulta obvia la manera en que esto debería hacerse. La ayuda, ¿debería acaso destinarse a los países con bajo IDH, es decir, a los necesitados? ¿O debería destinarse a países que muestran una tasa más acelerada de mejoramiento del IDH a lo largo del tiempo, a los dotados de gran impulso? ¿O debería utilizarse como recompensa para los países que ya lograron altos IDH? En algunas oportunidades se han dado razones para escoger cada una de esas opciones. Por otra parte, la mejor utilización del IDH es estimular un diálogo constructivo sobre políticas de asistencia en lugar de servir como base para la asignación de la ayuda.

Este Informe se ha centrado en el concepto nuevo y emergente de seguridad humana y en un programa concreto de acción

para la próxima Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social que se celebrará en Copenhague en marzo de 1995. Una de las cuestiones básicas de este análisis es la oscura nube de inseguridad que se cierne sobre la mayor parte de la población del mundo: las mujeres. Si bien en este Informe se ha tratado de señalar cuestiones de interés para la mujer, los problemas relativos a la condición de la mujer merecen un análisis mucho más detallado. En verdad, es necesario un intenso esfuerzo a fin de analizar tanto las políticas como los criterios necesarios para lograr la igualdad en la condición de mujeres y hombres. Este será el centro principal de atención del *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*. Cabe esperar que el próximo Informe, que se dará a conocer en mayo de 1995, efectúe una útil contribución a las deliberaciones de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, cuya celebración se prevé en Beijing en septiembre de 1995.

## Categorización de países en desarrollo según indicadores de desarrollo humano

	IDH 1992	Esperanza de vida 1992	Acceso a agua apta para el consumo 1988-91	Mortali- dad infantil 1992	Sumi- nistro diario de calorías 1988-90	Desnutri- ción infantil 1990	Alfabe- tización de adultos 1992	Promedio de años de escola- rización 1992	Radios 1990	PIB real per cápita (dólares PPA) 1991	PNB per cápita (dólares EE. UU.) 1991
20 Barbados	1	5	1	4	16	6	1	1	2	7	7
24 Hong Kong	2	1	8	1	15	10	15	10	5	1	3
26 Chipre	3	2	1	3	20	15	8	12	25	6	5
32 Rep. de Corea	4	18	18	13	21	3	3	2	1	10	8
33 Uruguay	5	10	26	12	66	11	4	5	9	17	15
35 Trinidad y Tabago	6	14	13	11	26	20	5	4	10	9	12
37 Argentina	7	13	21	20	12	1	6	3	4	22	16
38 Chile	8	11	24	10	45	2	9	7	19	15	23
39 Costa Rica	9	3	17	5	25	16	11	16	27	23	26
43 Singapur	10	7	1	2	2	9	12	39	6	3	2
46 Venezuela	11	19	21	24	53	8	18	15	11	11	17
47 Panamá	12	9	27	13	54	24	16	13	38	24	24
50 Colombia	13	23	16	21	44	22	21	9	51	18	33
51 Kuwait	14	6	1	9	11	6	43	20	20	4	4
52 México	15	20	32	26	9	37	20	27	30	14	13
54 Tailandia	16	25	33	18	56	34	10	42	48	19	29
57 Malasia	17	17	36	5	18	45	33	18	12	12	20
60 Mauricio	18	21	1	13	13	42	34	33	17	13	21
62 Emiratos Arabes Unidos	19	15	1	16	1	12	50	19	21	2	1
63 Brasil	20	35	25	38	32	13	27	37	16	20	14
65 Jamaica	21	8	1	5	30	14	2	21	13	30	31
67 Arabia Saudita	22	24	15	23	24	32	51	40	24	5	6
68 Turquía	23	31	19	38	19	23	28	43	55	25	27
73 Rep. Arabe Siria	24	33	35	29	17	31	47	32	27	21	34
74 Ecuador	25	34	56	41	42	34	22	17	21	29	40
79 Jamahiriya Arabe Libia	26	46	14	51	3	4	48	45	38	16	10
81 Túnez	27	29	9	32	4	18	46	59	45	27	30
84 Paraguay	28	28	83	34	31	5	13	25	51	34	32
86 Rep. Islámica del Irán	29	32	47	31	6	87	59	40	35	28	22
87 Botswana	30	50	48	45	52	66	38	55	63	26	19
89 Cuba	31	4	12	5	5	17	7	6	18	52	43
90 Sri Lanka	32	12	37	17	60	92	17	11	45	44	57
92 Omán	33	22	30	21	36	54	85	81	7	8	9
94 China	34	16	28	19	33	52	32	22	50	39	68
95 Perú	35	43	54	53	81	36	23	14	30	37	39
96 Rep. Dominicana	36	30	44	38	59	27	25	30	51	38	41
98 Jordania	37	27	10	27	35	33	26	22	30	40	37
99 Filipinas	38	41	29	29	38	76	14	8	57	47	46
100 Iraq	39	36	20	43	8	26	54	24	38	32	18
103 Líbano	40	26	11	25	14	18	31	29	3	46	28
105 Indonesia	41	47	65	49	23	83	24	34	56	43	51
106 Nicaragua	42	38	60	36	57	47	36	28	27	45	60
108 Guatemala	43	42	50	35	50	61	58	35	78	36	42
109 Argelia	44	37	39	47	27	29	55	51	35	41	25
110 Egipto	45	48	23	41	7	21	70	49	21	31	51
111 Marruecos	46	45	34	51	10	27	64	48	43	35	38
112 El Salvador	47	40	72	33	48	48	41	31	14	51	36
113 Bolivia	48	49	63	60	89	25	35	37	8	49	49
114 Gabón	49	64	43	67	41	39	53	53	57	33	11
115 Honduras	50	39	31	45	78	50	39	36	15	54	53
116 Viet Nam	51	44	90	27	47	91	19	26	65	64	73
120 Lesotho	52	51	71	54	75	44	36	46	78	60	53
121 Zimbabwe	53	56	82	43	72	38	45	47	74	50	49
123 Congo	54	69	92	57	40	69	56	60	65	42	35
124 Camerún	55	60	57	48	73	41	57	71	57	48	44
125 Kenya	56	53	69	50	85	43	44	57	62	63	70
129 Papua Nueva Guinea	57	59	86	37	29	81	49	80	78	57	45
130 Myanmar	58	55	88	57	28	74	29	54	74	87	73
131 Madagascar	59	61	94	79	74	85	30	58	45	83	83
132 Pakistán	60	54	53	70	49	90	83	67	72	53	63

## Categorización de países en desarrollo según indicadores de desarrollo humano (continuación)

	IDH 1992	Esperanza de vida 1992	Acceso a agua apta para el consumo 1988-91	Mortali- dad infantil 1992	Sumi- nistro diario de calorías 1988-90	Desnutri- ción infantil 1990	Alfabe- tización de adultos 1992	Promedio de años de escola- rización 1992	Radios 1990	PIB real per cápita (dólares PPA) 1991	PNB per cápita (dólares EE. UU.) 1991
133 Rep. Dem. Pop. Lao	61	75	81	69	34	78	61	50	63	55	80
134 Ghana	62	58	61	56	79	65	52	44	26	75	63
135 India	63	52	67	64	43	96	71	56	74	68	72
136 Côte d'Ivoire	64	70	40	65	22	29	60	66	57	58	48
137 Haití	65	57	78	62	70	60	61	69	86	76	68
138 Zambia	66	90	70	59	82	64	40	52	74	72	59
139 Nigeria	67	67	66	68	77	80	66	75	51	62	70
140 Zaire	68	71	85	66	64	75	42	72	71	95	80
142 Yemen	69	68	40	77	76	67	76	82	93	61	55
143 Senegal	70	76	73	55	69	49	79	82	65	56	47
144 Liberia	71	62	59	89	63	51	75	61	35	78	57
145 Togo	72	63	51	60	61	46	72	73	43	82	62
146 Bangladesh	73	66	77	78	71	97	82	64	88	67	80
147 Camboya	74	74	80	81	67	82	81	65	65	64	87
148 Rep. U. de Tanzania	75	73	64	73	80	59	61	63	93	91	95
149 Nepal	76	65	75	71	46	95	92	62	93	69	88
151 Sudán	77	72	74	71	88	77	91	87	30	66	63
152 Burundi	78	77	52	76	86	70	66	89	82	89	83
153 Rwanda	79	83	45	79	91	72	65	79	82	85	78
154 Uganda	80	96	95	74	87	62	68	76	65	70	91
155 Angola	81	89	84	88	92	79	74	74	82	73	91
156 Benin	82	87	58	63	51	56	95	88	72	59	67
157 Malawi	83	92	62	93	83	56	73	68	38	79	79
158 Mauritania	84	80	40	82	37	40	85	89	57	74	56
159 Mozambique	85	83	91	95	94	94	87	70	86	77	97
160 Rep. Centrafricana	86	81	96	75	93	73	78	78	78	88	66
161 Etiopía	87	85	89	84	96	88	69	77	48	97	93
162 Bhután	88	79	87	90	55	83	77	93	97	90	88
164 Guinea-Bissau	89	94	79	92	65	54	80	89	88	81	88
165 Somalia	90	85	49	84	90	86	93	93	88	80	95
167 Malí	91	91	76	96	39	53	84	89	88	94	77
168 Chad	92	82	97	84	97	71	88	93	34	96	83
169 Níger	93	88	55	87	62	93	90	96	82	92	73
170 Sierra Leona	94	97	67	94	84	63	96	82	38	71	83
171 Afganistán	95	94	93	97	95	89	89	82	65	84	93
172 Burkina Faso	96	78	38	82	68	68	97	96	93	86	76
173 Guinea	97	93	46	91	58	58	94	82	88	93	60

Nota: Se han asignado sendas categorías a 97 países en desarrollo para reflejar su desempeño comparativo en los aspectos escogidos de desarrollo humano ilustrados en este cuadro. A fin de que las categorías fueran comparables en relación con los distintos indicadores, sólo se asignó una categoría a un país cuando se contó con estimaciones para todos los indicadores. A los países con igual desempeño en un indicador se les ha asignado la misma categoría.

## Categorización de países industrializados según indicadores de desarrollo humano

	IDH 1992	Esperanza de vida 1992	Población por médico 1990	Mortalidad materna 1988	Promedio años de escolari- zación 1992	Matricu- lación total 1991	Matricu- lación en enseñanza terciaria 1990	Circulación de periód- icos 1990	Televi- sores 1990	PIB real per cápita (dólares PPA) 1991	PNB per cápita (dólares EE. UU.) 1991
1 Canadá	1	6	17	9	2	1	2	19	2	5	8
2 Suiza	2	2	25	6	7	10	21	6	19	2	1
3 Japón	3	1	24	23	15	11	20	2	3	4	2
4 Suecia	4	3	10	9	9	20	15	4	10	10	3
5 Noruega	5	9	20	2	3	7	5	1	14	11	4
6 Francia	6	11	8	16	4	5	6	20	18	6	10
7 Australia	7	10	16	5	5	17	11	16	8	14	15
8 Estados Unidos	8	17	15	16	1	2	1	16	1	1	7
9 Países Bajos	9	6	13	18	12	17	10	13	7	13	13
10 Reino Unido	10	13	27	14	6	15	19	8	13	15	16
11 Alemania	11	16	10	13	8	11	8	9	4	3	8
12 Austria	12	15	2	14	10	25	12	11	9	8	11
13 Bélgica	13	14	4	2	11	9	7	14	11	9	12
15 Dinamarca	14	20	12	2	13	7	13	10	5	7	6
16 Finlandia	15	18	13	21	14	3	3	3	6	16	5
18 Nueva Zelanda	16	19	22	24	16	5	4	12	12	17	18
19 Israel	17	12	8	6	17	11	14	15	23	18	19
21 Irlanda	18	21	25	1	20	11	18	22	22	20	20
22 Italia	19	8	1	6	22	15	17	25	15	12	14
23 España	20	4	3	9	26	4	9	26	20	19	17
25 Grecia	21	5	22	9	25	15	22	23	25	22	21
27 Checoslovaquia	22	24	4	18	19	21	25	5	16	23	24
31 Hungría	23	27	7	25	18	25	26	18	17	24	23
42 Portugal	24	22	18	18	27	23	23	28	27	21	22
48 Bulgaria	25	25	6	26	24	21	16	7	24	25	25
49 Polonia	26	26	18	21	21	17	24	24	21	26	26
72 Rumania	27	28	21	28	23	28	27	21	25	27	28
76 Albania	28	23	28	27	28	23	28	27	28	27	27

Nota: Se han asignado sendas categorías a 28 países industrializados para reflejar su desempeño comparativo en los aspectos escogidos de desarrollo humano ilustrados en este cuadro. A fin de que las categorías sean comparables para distintos indicadores, sólo se ha asignado una categoría a un país cuando se contó con estimaciones para todos los indicadores. A los países con igual desempeño en un indicador se les ha asignado la misma categoría.

## Valores del IDH, 1960-1992

	1960	1970	1980	1992		1960	1970	1980	1992
Canadá	0,865	0,887	0,911	0,932	Perú	0,420+	0,528	0,590	0,642
Suiza	0,853	0,872	0,897	0,931	Rep. Dominicana	0,385	0,455+	0,541	0,638
Japón	0,686>	0,875	0,906	0,929	Jordania	0,296	0,405+	0,553	0,628
Suecia	0,867	0,881	0,899	0,928	Filipinas	0,419	0,489+	0,557	0,621
Noruega	0,865	0,878	0,901	0,928	Iraq	0,348	0,452+	0,581	0,614
Francia	0,853	0,871	0,895	0,927	Indonesia	0,223	0,306	0,418+	0,586
Australia	0,850	0,862	0,890	0,926	Nicaragua	0,344	0,462+	0,534	0,583
Estados Unidos	0,865	0,881	0,905	0,925	Guatemala	0,311	0,392	0,477+	0,564
Países Bajos	0,855	0,867	0,888	0,923	Argelia	0,264	0,323	0,476+	0,553
Reino Unido	0,857	0,873	0,892	0,919	Egipto	0,210	0,269	0,360+	0,551
Alemania	0,841	0,856	0,881	0,918	Marruecos	0,198	0,282	0,383+	0,549
Austria	0,797>	0,857	0,880	0,917	El Salvador	0,339	0,422	0,454+	0,543
Bélgica	0,826	0,851	0,873	0,916	Bolivia	0,308	0,369	0,442+	0,530
Islandia	0,853	0,863	0,890	0,914	Gabón	0,259	0,378	0,468+	0,525
Dinamarca	0,857	0,879	0,888	0,912	Honduras	0,280	0,350	0,435+	0,524
Finlandia	0,811	0,855	0,880	0,911	Lesotho	0,245	0,307	0,404	0,476
Luxemburgo	0,826	0,843	0,869	0,908	Zimbabwe	0,284	0,326	0,386	0,474
Nueva Zelandia	0,852	0,861	0,877	0,907	Congo	0,241	0,307	0,368	0,461
Israel	0,719>	0,827	0,862	0,900	Camerún	0,191	0,253	0,332	0,447
Barbados	0,678>	0,824	0,856	0,894	Kenya	0,192	0,254	0,340	0,434
Irlanda	0,710>	0,829	0,862	0,892	Papua Nueva Guinea	0,208	0,325	0,348	0,408
Italia	0,755>	0,831	0,857	0,891	Myanmar	0,243	0,318	0,356	0,406
España	0,636>	0,820	0,851	0,888	Madagascar	0,237	0,291	0,344	0,396
Hong Kong	0,561	0,737>	0,830	0,875	Pakistán	0,183	0,244	0,287	0,393
Grecia	0,573	0,723>	0,839	0,874	Ghana	0,233	0,283	0,323	0,382
Chipre	0,579	0,733>	0,844	0,873	India	0,206	0,254	0,296	0,382
Hungría	0,625	0,705>	0,838	0,863	Côte d'Ivoire	0,168	0,243	0,330	0,370
Rep. de Corea	0,398+	0,523	0,666>	0,859	Haití	0,174	0,218	0,295	0,354
Uruguay	0,737	0,762>	0,830	0,859	Zambia	0,258	0,315	0,342	0,352
Trinidad y Tabago	0,737	0,789>	0,816	0,855	Nigeria	0,184	0,230	0,297	0,348
Argentina	0,667	0,748	0,790>	0,853	Zaire	0,179	0,235	0,286	0,341
Chile	0,584	0,682	0,753>	0,848	Yemen	0,092	0,138	0,253	0,323
Costa Rica	0,550	0,647	0,746>	0,848	Senegal	0,146	0,176	0,233	0,322
Malta	0,517	0,615>	0,802	0,843	Liberia	0,166	0,229	0,277	0,317
Portugal	0,460+	0,588	0,736>	0,838	Togo	0,123	0,183	0,255	0,311
Singapur	0,519	0,682	0,780>	0,836	Bangladesh	0,166	0,199	0,234	0,309
Venezuela	0,600	0,728	0,784>	0,820	Rep. U. de Tanzania	0,162	0,211	0,282	0,306
Panamá	0,485+	0,592	0,687>	0,816	Nepal	0,128	0,162	0,209	0,289
Colombia	0,469+	0,554	0,656>	0,813	Sudán	0,160	0,188	0,229	0,276
México	0,517	0,642	0,758>	0,804	Burundi	0,131	0,157	0,219	0,276
Tailandia	0,373	0,465+	0,551	0,798	Rwanda	0,185	0,215	0,244	0,274
Malasia	0,330	0,471+	0,687	0,794	Uganda	0,185	0,213	0,215	0,272
Mauricio	0,486+	0,524	0,626	0,778	Angola	0,139	0,195	0,212	0,271
Emiratos Arabes Unidos	0,515	0,601	0,719	0,771	Benin	0,130	0,162	0,197	0,261
Brasil	0,394+	0,507	0,673	0,756	Malawi	0,144	0,176	0,216	0,260
Jamaica	0,529	0,662	0,654	0,749	Mozambique	0,169	0,248	0,247	0,252
Arabia Saudita	0,448+	0,511	0,629	0,742	Rep. Centroafricana	0,160	0,196	0,226	0,249
Turquía	0,333	0,441+	0,549	0,739	Guinea-Bissau	0,091	0,125	0,148	0,224
Rep. Arabe Siria	0,318	0,419+	0,658	0,727	Somalia	0,111	0,124	0,162	0,217
Ecuador	0,422	0,485+	0,613	0,718	Gambia	0,068	0,107	0,148	0,215
Túnez	0,258	0,340	0,499+	0,690	Malí	0,083	0,102	0,146	0,214
Paraguay	0,474+	0,511	0,602	0,679	Chad	0,112	0,135	0,151	0,212
Rep. Islámica del Irán	0,306	0,406	0,497+	0,672	Níger	0,090	0,134	0,163	0,209
Botswana	0,207	0,284	0,414+	0,670	Sierra Leona	0,095	0,155	0,177	0,209
Sri Lanka	0,475+	0,506	0,552	0,665	Afganistán	0,101	0,131	0,165	0,208
Sudáfrica	0,464+	0,591	0,629	0,650	Burkina Faso	0,086	0,116	0,151	0,203
China	0,248	0,372	0,475+	0,644	Guinea	0,083	0,111	0,148	0,191

&gt; País que pasa de desarrollo humano mediano a alto.

+ País que pasa de desarrollo humano bajo a mediano.

## IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres

	Valor del IDH	Mujeres como porcentaje de los hombres			Promedio de cociente hombre/mujer para los tres componentes del IDH (%)	IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres	Diferencia porcentual entre el IDH y el IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres	Diferencia entre las categorías correspondientes al IDH y al IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres <sup>b</sup>
		Esperanza de vida <sup>a</sup>	Logros educacionales	Ingreso real ajustado				
Suecia	0,928	101,0	100,0	83,4	94,8	0,880	-4,8	3
Noruega	0,927	102,2	99,2	71,1	90,8	0,843	-8,5	3
Finlandia	0,911	104,1	99,4	69,4	91,0	0,829	-8,2	13
Dinamarca	0,912	101,2	99,4	71,0	90,5	0,826	-8,6	11
Francia	0,927	104,0	100,6	61,0	88,5	0,820	-10,7	1
Islandia	0,914	100,0	100,7	68,3	89,7	0,820	-9,4	8
Australia	0,926	101,7	99,4	63,8	88,3	0,818	-10,8	0
Nueva Zelanda	0,907	101,5	101,3	61,0	87,9	0,797	-11,0	10
Canadá	0,932	102,1	98,9	51,5	84,2	0,785	-14,7	-8
Países Bajos	0,923	101,7	101,5	51,6	84,9	0,784	-13,9	-1
Reino Unido	0,919	100,3	100,6	53,0	84,6	0,778	-14,1	-1
Estados Unidos	0,925	102,4	100,5	48,3	83,7	0,775	-15,0	-4
Alemania	0,918	101,9	97,0	54,0	84,3	0,774	-14,4	-2
Austria	0,917	102,1	96,7	54,2	84,3	0,773	-14,4	-2
Checoslovaquia	0,872	103,4	95,9	62,6	87,3	0,761	-11,1	10
Bélgica	0,916	102,0	100,0	46,6	82,9	0,759	-15,7	-3
Suiza	0,931	102,1	97,8	41,7	80,5	0,750	-18,1	-15
Italia	0,891	101,8	98,6	47,0	82,5	0,735	-15,6	2
Japón	0,929	100,9	99,4	35,3	78,5	0,730	-19,9	-16
Luxemburgo	0,908	103,2	98,5	30,9	77,5	0,704	-20,4	-3
España	0,888	101,3	97,7	37,6	78,8	0,700	-18,8	0
Irlanda	0,892	100,8	100,8	33,3	78,3	0,698	-19,4	-3
Portugal	0,838	102,7	86,8	59,7	83,1	0,696	-14,2	5
Grecia	0,874	100,4	90,6	38,8	76,6	0,669	-20,5	-1
Tailandia	0,798	100,1	89,6	60,5	83,4	0,666	-13,2	5
Costa Rica	0,848	99,5	98,9	33,2	77,2	0,654	-19,4	1
Chipre	0,873	99,2	85,5	37,7	74,1	0,647	-22,6	-3
Rep. de Corea	0,859	101,4	83,7	37,3	74,1	0,637	-22,2	-2
Singapur	0,836	100,8	66,2	47,6	71,5	0,598	-23,8	0
Hong Kong	0,875	100,4	62,8	39,9	67,7	0,592	-28,3	-8
Mauricio	0,778	102,5	80,9	35,2	72,9	0,567	-21,1	1
Paraguay	0,679	99,1	93,3	48,5	80,3	0,545	-13,4	2
Bahrein	0,791	99,4	79,4	20,9	66,6	0,527	-26,4	-2
Turquía	0,739	100,3	69,1	40,6	70,0	0,517	-22,2	-1
Sri Lanka	0,665	99,0	86,5	43,7	76,4	0,508	-15,7	0
Filipinas	0,621	98,2	96,7	35,2	76,7	0,476	-14,5	1
China	0,644	97,6	69,4	52,4	73,1	0,471	-17,3	-1
El Salvador	0,543	101,5	88,6	69,5	86,5	0,470	-8,7	1
Bolivia	0,530	99,3	75,8	63,8	79,6	0,422	-10,8	1
Swazilandia	0,513	97,6	81,8	32,3	70,6	0,362	-15,1	1
Egipto	0,551	95,8	48,8	32,5	59,0	0,325	-22,6	-3
Kenya	0,434	98,0	63,7	58,5	73,4	0,318	-11,6	0
Myanmar	0,406	97,1	76,7	56,8	76,8	0,312	-9,4	0

a. Valor ajustado para tener en cuenta la ventaja natural de las mujeres en la vida biológica.

b. Una cifra positiva indica que la categoría correspondiente al IDH ajustado según la disparidad entre hombres y mujeres es superior a la categoría correspondiente al IDH sin ajustar, y una cifra negativa, lo opuesto.

**IDH ajustado según la distribución del ingreso**

	Valor del IDH 1992	Valor del IDH ajustado según la distribución del ingreso 1992	Diferencia entre las categorías correspondientes al IDH y al IDH ajustado según la distribución del ingreso <sup>a</sup>
Japón	0,929	0,875	2
Suecia	0,928	0,829	2
Bélgica	0,916	0,817	9
Alemania	0,918	0,797	7
Países Bajos	0,923	0,773	4
Noruega	0,928	0,772	-1
Francia	0,926	0,765	-1
Canadá	0,932	0,763	-7
Suiza	0,931	0,749	-7
Finlandia	0,911	0,740	4
Estados Unidos	0,925	0,740	-3
Reino Unido	0,919	0,731	-2
Dinamarca	0,912	0,730	0
Italia	0,891	0,730	3
Australia	0,926	0,695	-8
Israel	0,900	0,689	0
España	0,884	0,683	1
Hong Kong	0,875	0,668	1
Nueva Zelanda	0,907	0,668	-4
Hungría	0,863	0,655	0
Polonia	0,815	0,598	5
Singapur	0,836	0,593	1
Costa Rica	0,848	0,546	-1
Jamaica	0,749	0,542	8
Chile	0,848	0,540	-4
Venezuela	0,820	0,534	-2
Panamá	0,816	0,511	-2
Sri Lanka	0,665	0,510	7
Colombia	0,813	0,508	-2
Tailandia	0,798	0,508	-1
México	0,804	0,503	-3
Malasia	0,794	0,499	-2
Filipinas	0,621	0,485	5
China	0,644	0,484	6
Perú	0,642	0,461	1
Rep. Dominicana	0,638	0,455	1
Indonesia	0,586	0,447	2
Brasil	0,756	0,436	-7
Túnez	0,690	0,427	-6
Honduras	0,524	0,412	3
Lesotho	0,476	0,386	3
Botswana	0,670	0,374	-8
Guatemala	0,564	0,366	-2
Marruecos	0,549	0,365	-2
Kenya	0,434	0,351	0
Ghana	0,382	0,332	1
India	0,382	0,324	1
Pakistán	0,393	0,294	-2
Côte d'Ivoire	0,370	0,290	0
Rep. U. de Tanzania	0,306	0,271	1
Bangladesh	0,309	0,253	-1
Rwanda	0,274	0,241	1
Nepal	0,289	0,233	-1
Etiopía	0,249	0,230	0
Uganda	0,272	0,219	0

a. Una cifra positiva indica que la categoría correspondiente al IDH ajustado según la distribución del ingreso es superior a la categoría correspondiente al IDH sin ajustar y una cifra negativa, lo contrario